

PLURALIDAD, DIVERSIDAD

Quisiera dar inicio a este texto, repasando algunas nociones que son centrales a la hora de pensar a Colombia. Es el nuestro un país de regiones, con diversidad de climas, topografías, ecosistemas, bañado por abundantes ríos, atravesado por tres cordilleras. En nuestro territorio existe el desierto, el páramo de mayor tamaño del mundo, las zonas con mayor pluviosidad del planeta, zonas de gran biodiversidad. En cuanto es una nación pluriétnica y multicultural, un abanico amplio en términos culturales, se expresa desde las músicas, los folclores diversos, las gastronomías ricas, las expresiones artísticas de la más diversa índole.

Caracterizado desde su proceso de constitución de nación por ser centralista, aun a hoy, el país le da la espalda a las regiones y se concentra en lo que sucede en sus capitales con mayor empuje industrial. Afianzado en discursos desarrollistas, se concentra en las industrias y olvida al agro, al campesinado, al mundo de la ruralidad. De esta manera, Colombia se plantea desde binarios tales como ciudad/campo; capitales y regiones. En términos de cuidado de la naturaleza, el país, concentrado en apoyar las grandes industrias, descuida y abandona las regiones, permitiendo que se produzcan fuertes situaciones de injusticia ambiental. Una situación similar tiene lugar en términos de equipamientos culturales. Si bien, las capitales como Bogotá o Medellín, se encuentran dotadas por redes de museos, galerías, universidades, no sucede lo mismo en ciudades como Ibagué, Florencia o Neiva. Estas adolecen de museos, de equipamientos culturales en general, aun, con excepción de Ibagué, de facultades de arte en las que el contacto entre profesores, estudiantes y talleres produzca dinámicas en el sector. Las redes que conectan galerías con *dealers* de arte y artistas son débiles o inexistentes. De ahí el fenómeno que hace, por ejemplo de Bogotá, un eje magnético que recoge artistas provenientes de todas o casi todas las regiones del país.

El arte contemporáneo se ha planteado a partir de formular fronteras, por ello, algunos autores en ciertos ámbitos discursivos ven remitirse el término a ciertas prácticas muy centradas en circuitos artísticos capitalistas en los que el mercado y las lógicas del mismo, priman por encima del propio sentido de llevar a cabo obras de arte. Parte del prestigio que posee el Arte Contemporáneo en consecuencia de comportamientos del Arte Moderno, tiene que ver con construir fronteras falsas, entre Arte y artesanía, entre Arte producido por la Alta Cultura y arte Popular.

La Región Andina y Amazonía, tal como la ha denominado el Banco de la República, involucra habitantes de los Departamentos de Cundinamarca, Tolima, Huila y Caquetá. Los artistas seleccionados provienen de estas regiones.